

Artículo Original

Riesgo de Trastornos de la Conducta Alimentaria, Estilo de Vida y el Estado Nutricional en estudiantes de la carrera de Nutrición

Risk of Eating Disorders, Lifestyle, and Nutritional Status in Nutrition Undergraduate Students

 Cabrera González, Diana Birila¹;  Escobar Acevedo, Sofia Montserrat¹;

 Meza Paredes, Johana Vanessa^{1,2};  Velázquez Comelli, Patricia Carolina^{1,2};

 Burgos Larroza, Rodrigo Octavio^{1,2}

¹Universidad Nacional de Asunción. Facultad de Ciencias Químicas. Dirección Académica, Carrera de Nutrición. San Lorenzo. Paraguay.

²Universidad Nacional de Asunción. Facultad de Ciencias Químicas. Dirección de Investigación. Departamento de Nutrición. San Lorenzo. Paraguay.

Como referenciar este artículo | How to reference this article:

Cabrera González D, Escobar Acevedo S, Meza Paredes J, Velázquez Comelli P, Burgos Larroza R. Riesgo de Trastornos de la Conducta Alimentaria, Estilo de Vida y el Estado Nutricional en estudiantes de la carrera de Nutrición. *An. Fac. Cienc. Méd. (Asunción)*, Diciembre - 2024; 57(3): 53-62

RESUMEN

Introducción: Los estudiantes de nutrición, debido a las exigencias del ambiente forman parte de un grupo de riesgo en lo que refiere a enfermedades del comportamiento alimentario, por lo que pueden presentar alteraciones en su estilo de vida e impactar en su estado nutricional.

Objetivo: Identificar el riesgo de trastornos de la conducta alimentaria, el estilo de vida y el estado nutricional de estudiantes de la carrera de Nutrición de la Facultad de Ciencias Químicas de la Universidad Nacional de Asunción en los meses de noviembre y diciembre del año 2021. **Materiales y Métodos:** Estudio observacional descriptivo transversal realizado en 55 estudiantes, a través de un muestreo no probabilístico de casos consecutivos; el riesgo de trastornos de la conducta alimentaria fue valorado mediante el Eating Attitudes Test - 26, el estilo de vida a través del cuestionario de Perfil del Estilo de Vida Promotor de la Salud II y, el estado nutricional a partir de datos antropométricos de peso y talla y el posterior cálculo del Índice de Masa Corporal. **Resultados:** El 76% de la muestra correspondió al sexo femenino, con edad promedio de $21,8 \pm 2,1$ años; el 20% de los estudiantes se encontraba con riesgo de trastornos de la conducta alimentaria. Según el Perfil del Estilo de Vida Promotor de la Salud II, el 76,36% presentó un estilo de vida regular; según el Índice de Masa Corporal, 70,91% de los estudiantes se encontraba con peso normal y 25,45% con sobrepeso. **Conclusión:** Los estudiantes de nutrición presentaron riesgo de trastornos de la conducta alimentaria en menor proporción, pero en concordancia con estudios que muestran mayor prevalencia en futuros nutricionistas que en estudiantes de carreras no relacionadas a la salud; junto con un estado nutricional normal y estilo de vida regular en su mayor parte.

Palabras Clave: Trastornos de la alimentación y de la ingestión de alimentos, estilo de vida saludable, estado nutricional, estudiantes del área de la salud.

Autor correspondiente: Lic. Rodrigo Octavio Burgos Larroza. Universidad Nacional de Asunción, Facultad de Ciencias Químicas, Dirección de Investigación, Departamento de Nutrición. San Lorenzo, Paraguay. E-mail: rburgos@qui.una.py

Editor responsable:  Prof. Dr. Hassel Jimmy Jiménez*,  Dra. Lourdes Talavera*.

*Universidad Nacional de Asunción, Facultad de Ciencias Médicas. San Lorenzo, Paraguay.

Fecha de recepción el 11 de septiembre del 2024; aceptado el 11 de noviembre del 2024.

ABSTRACT

Introduction: Nutrition students, due to the demands of the environment, are part of a risk group in terms of eating behavior diseases, so they may present alterations in their lifestyle and impact on their nutritional status. **Objective:** to identify the risk of eating behavior disorders (ED), lifestyle and nutritional status of students of the Nutrition career from the Chemistry School of the National University of Asunción during the months of November and December of 2021. **Methods:** Cross-sectional descriptive observational study conducted in 55 students, through a non-probabilistic sampling of consecutive cases; the risk of eating disorders was assessed through the Eating Attitudes Test - 26 (EAT-26), the lifestyle through the Health Promoting Lifestyle Profile II (HPLP-II) questionnaire and, the nutritional status from anthropometric data of weight and height and the subsequent calculation of the Body Mass Index (BMI). **Results:** 76% of the sample corresponded to the female sex, with an average age of 21.8 ± 2.1 years; 20% of the students were at risk of eating behavior disorders. According to the Health Promoting Lifestyle Profile II, 76.36% presented a regular lifestyle; according to the Body Mass Index, 70.91% of the students were of normal weight and 25.45% were overweight. **Conclusion:** Nutrition students presented risk of eating disorders in lower proportion, but in agreement with studies that show higher prevalence in future nutritionists than in students of non-health related careers, together with a normal nutritional status and regular lifestyle for the most part.

Key words: Feeding and eating disorders, healthy lifestyle, nutritional status, health occupation students.

Introducción

Los estilos de vida se definen como una forma general de vida que considera la interacción entre las condiciones del vivir y los patrones individuales de conducta influenciados por aspectos socioculturales y características personales ^(1,2). En lo que respecta a los universitarios; esta etapa de la vida se caracteriza por la práctica de hábitos poco saludables; como el exceso en el consumo de alimentos poco nutritivos, alteración en los horarios de comida y de sueño, disminución en el consumo de alimentos acompañado del abuso en el consumo de sustancias nocivas como alcohol, tabaco y/o drogas; influenciados por las presiones a las que están sometidos debido a largas jornadas, cambios de horarios y tensiones psicológicas. Sus hábitos alimentarios son dinámicos, estos fluctúan a lo largo de esta etapa, en relación con los desarrollos, cognitivo y psicosocial, que finalmente afecta su estado nutricional ⁽³⁻⁵⁾.

Por lo que se refiere a trastornos de la conducta alimentaria (TCA), son procesos muy complejos y multicausales, pues intervienen múltiples factores ⁽⁶⁻⁹⁾. Estos se caracterizan por alteraciones graves de la conducta alimentaria, los pensamientos y emociones relacionados. Una característica esencial es la alteración de la percepción de la forma y el peso corporal ⁽¹⁰⁾.

Los TCA afectan a millones de personas en un momento dado, cuya mayor frecuencia se da en mujeres de 12 y 35 años ⁽¹¹⁾; además suelen asociarse con ciertas áreas de desempeño de las personas como el de bailarines, deportistas de élite, culturistas, profesionales del área de salud y entre ellos, nutricionistas. A su vez, los jóvenes universitarios forman parte de un grupo de riesgo en lo que refiere a enfermedades del comportamiento alimentario, por lo que son más susceptibles a trastornos de la conducta alimentaria ⁽¹²⁾.

Chávez-Rosales et al, 2012 indicaron que, el profesional en Nutrición está expuesto a

una serie de solicitudes del contexto social en relación con su imagen corporal, que describen una figura delgada que simbolice lo que promueven estos profesionales, haciendo alusión al paradigma de que la imagen corporal delgada significa éxito, y no a manera de un factor de salud. De esta forma, los futuros profesionales de la nutrición se obligan a, además de cumplir con los estándares de conocimiento y habilidad exigidos por el mundo laboral, perseguir el paradigma de la relación éxito-delgadez, que, al no conseguirla, puede desencadenar una preocupación excesiva por el peso, la imagen corporal y la alimentación, que, a su vez, llega, en algunos casos, a inducir conductas de riesgo para la patogénesis de los TCA⁽¹³⁾.

Teniendo en cuenta la susceptibilidad de la población de estudio al padecimiento de los TCA y a los Estilos de Vida decadentes que vulneran su Estado Nutricional, y que podrían, de no ser controlados los factores desencadenantes, impactar en su capacidad cognitiva e interponerse en su proceso de formación académica que corresponde a un riesgo para la salud general de los universitarios; el presente estudio se plantea el objetivo de identificar el riesgo de trastornos de la conducta alimentaria, el estilo de vida y el estado nutricional de estudiantes de la carrera de Nutrición de la Facultad de Ciencias Químicas de la Universidad Nacional de Asunción en los meses de noviembre y diciembre del año 2021.

Materiales y Métodos

Diseño

Se realizó una investigación con diseño observacional y estudio descriptivo de corte transversal.

Sujetos

Los criterios de selección de la población de estudio fueron: ser estudiantes de ambos sexos de la carrera de Licenciatura en Nutrición de la Facultad de Ciencias Químicas

de la Universidad Nacional de Asunción, inscriptos al segundo semestre académico del año 2021 que dieron su consentimiento para participar del estudio. Se excluyeron a los estudiantes menores de 18 años imposibilitados para dar su consentimiento informado, con antecedentes de diagnóstico de algún Trastorno de la Conducta Alimentaria, o a los que presentaban alguna limitación física -como no poder pararse o mantenerse de pie solo/a-, que dificulte la medición objetiva de los parámetros antropométricos según los métodos y técnicas utilizados en esta investigación. Además, el tamaño de muestra se obtuvo aplicando la fórmula para estudios transversales con poblaciones finitas, se estableció un nivel de confianza del 95% y se tuvo en cuenta el estudio de Gili R y col.⁽¹²⁾ que reportó una prevalencia de estudiantes de Nutrición con riesgo de padecer trastornos de la conducta alimentaria de 13,3%. El muestreo fue no probabilístico de casos consecutivos. La muestra final fue de 55 estudiantes que cumplieron los criterios de inclusión.

Variables e Instrumento

Se utilizó un cuestionario digital que compendia instrumentos validados para cada una de las variables y organizado en cinco secciones: identificación del cuestionario, datos sociodemográficos, Eating Attitudes Test - 26 (EAT-26), el cuestionario de Perfil del Estilo de Vida Promotor de la Salud II (PEPS-II) y la ficha antropométrica. Las variables sociodemográficas medidas fueron sexo, edad, estado civil, pareja estable, con quién vive, trabajo actual, nivel de la carrera cursado.

Para medir el riesgo de TCA de los universitarios se utilizó el cuestionario autoadministrado EAT-26 "Eating Attitudes Test-26", cuya versión original, el "Eating Attitudes Test" de Garner et al.⁽¹⁴⁾, de 40 ítems fue reducida a 26 (EAT-26), conservando adecuadas propiedades de confiabilidad y validez para la detección de TCA. Cada pregunta tiene 6 opciones de respuesta con diferente puntuación: 0 puntos (nunca, casi nunca, a veces); 1 punto (a menudo); 2 puntos (muy a menudo); 3 puntos

(siempre). El puntaje total es la suma de las respuestas de los 26 ítems, considerándose que la pregunta 26 se puntúa a la inversa. A mayor puntaje, mayor riesgo de Anorexia Nerviosa (AN) o Bulimia Nerviosa (BN). El instrumento tiene 3 subescalas: a) dieta: 13 ítems sobre conductas evitativas de alimentos que engorden y preocupaciones por delgadez; b) bulimia y preocupación por comida: 6 ítems sobre conductas bulímicas y pensamientos acerca de comida, y c) control oral: 7 ítems sobre autocontrol de ingesta y presión externa para ganar peso. Se tomó como punto de corte el valor de 20 puntos, correspondiente al de la versión original del EAT-26⁽¹⁵⁾.

Para medir los estilos de vida se utilizó el cuestionario autoadministrado “Perfil del Estilo de Vida Promotor de la Salud” (PEPS II) elaborado por Walker et al.⁽¹⁶⁾, con un alfa de Cronbach de 0.941. El cuestionario consta de seis dimensiones o subescalas de 52 ítems con cuatro opciones de respuesta: nunca (1), algunas veces (2), frecuentemente (3), y rutinariamente (4). Este instrumento se califica con un máximo de 208 puntos y un mínimo de 52, esto es sumando el total de respuestas de opción 4 (máximo) y el total de 1 (mínimo), a mayor puntaje más adecuado o saludable es el estilo de vida con puntos de corte para considerar un buen estilo de vida de 156 a 208 puntos, para un estilo de vida regular los puntos son de 104 a 155, el mal estilo de vida se alcanza con 52 a 103 puntos totales⁽¹⁷⁾.

Para registrar el Estado Nutricional de los universitarios se utilizó una ficha antropométrica, que a través de la obtención del índice de masa corporal (IMC), proporcionó el diagnóstico. La ficha antropométrica, incluyó las mediciones de peso y talla, el cálculo de IMC y finalmente el diagnóstico nutricional considerando como puntos de corte para desnutrición de $\leq 18,49$ kg/m², para peso normal de 18,5 a 24,9 kg/m², para sobrepeso de 25 a 29,9 kg/m² y para obesidad de ≥ 30 kg/m²⁽¹⁸⁾. Las mediciones y el diagnóstico se realizaron a través de una entrevista y técnicas de medición estandarizadas.

Para la medición del peso se utilizó una balanza de control corporal de la marca OMRON modelo HBF-514C (Japón), con una capacidad mínima de 2 kg y máxima de 150 kg en incrementos de 0.1 kg. Para la medición de la talla, se utilizó un estadiómetro móvil, de la marca SECA modelo 213 y de origen alemán, con un alcance de medición de 20–205 cm y división de 1mm^(19, 20).

Análisis estadístico

Una vez obtenidos los resultados, fueron trasladados y transcritos a una planilla de Excel donde se evaluó la consistencia de los datos; posteriormente la base de datos fue migrada al software STATA versión 14 para el análisis de datos. Los datos cuantitativos con distribución normal se resumen en: promedio y desviaciones estándar (DE) y aquellos sin distribución normal, se presentan en mediana y rango intercuartílico (RIC); mientras que los datos cualitativos, se resumen en frecuencia (n) y porcentaje (%). Se aplicó la prueba de normalidad de Shapiro-Wilk, en base al tamaño muestral, para lo cual su poder de detección es mejor en muestras cercanas a 50 participantes, en comparación a otras pruebas clásicas⁽²¹⁾.

Asuntos éticos

Se garantizaron los tres principios éticos para estudios realizados en seres humanos. Se requirió el permiso de la máxima autoridad de la Facultad de Ciencias Químicas y el permiso de la Dirección Académica, para proceder a la toma de datos dentro del predio y a los universitarios. Posteriormente, los estudiantes recibieron la Hoja de información y de Consentimiento informado. Se respetó la autonomía, voluntariedad, privacidad y confidencialidad de los datos proveídos por los participantes del estudio. Al finalizar, los participantes recibieron afiches y materiales educativos acerca de los temas tratados en la investigación: Trastornos de la Conducta Alimentaria, Estilo de Vida y Estado Nutricional. El protocolo fue aprobado por el Comité de Ética de Investigación de la Facultad de

Ciencias Químicas de la Universidad Nacional de Asunción en fecha 15 de noviembre de 2021, código 778/21.

Resultados

En referencia a las características sociodemográficas de los estudiantes de Nutrición, se observó que el más del 70% eran estudiantes del sexo femenino y la mayoría pertenecía al sexto nivel de la carrera. Casi

la totalidad se encontraba soltero y más de la mitad no tenía pareja estable. Una mayor proporción vivía con su familia nuclear y cerca del 70% no se encontraba trabajando. La edad promedio fue de $21,89 \pm 2,1$ años* (Tabla 1).

* Valor de p de la prueba de Shapiro Wilk: 0,78442

* Valores expresados en promedio y desvío estándar.

Variables sociodemográficas	Total (n= 55)	
	n	%
Sexo		
Femenino	42	76,36
Masculino	13	23,64
Estado Civil		
Casado o unión libre	1	1,82
Soltero	54	98,18
Pareja Estable		
No	32	58,18
Sí	23	41,82
Con quién vive		
Familia Nuclear	51	92,73
Familia propia	1	1,82
Sólo	3	5,45
Trabajo actual		
No	38	69,09
Sí	17	30,91
Nivel de la carrera		
Nivel 2	13	23,64
Nivel 4	8	14,55
Nivel 6	23	41,82
Nivel 8	11	20,00

Tabla 1. Características sociodemográficas de los estudiantes de la carrera de Nutrición de la Facultad de Ciencias Químicas de la UNA (n=55).

La frecuencia de TCA observada en los resultados mediante la aplicación del EAT-26 indicó que el 20% de los estudiantes se encontraba con riesgo de TCA (Tabla 2). En cuanto al puntaje de la prueba EAT-26, la mediana fue de 8 puntos y el Rango Intercuartílico de 3-16. Por otro lado, al

estratificar por sexo se observó que, en el grupo del sexo femenino la mayoría se encontraba sin riesgo de TCA y casi un 17% se encontraba con riesgo. En el grupo del sexo masculino se encontró que aproximadamente 7 de cada 10 no presentaba riesgo, mientras que casi una tercera parte presentaba riesgo.

Sexo	Diagnóstico del EAT-26				Total
	Con Riesgo		Sin Riesgo		
	n	%	n	%	n
Femenino	7	16,67	35	83,33	42
Masculino	4	30,77	9	69,23	13
Total	11	20,00	44	80,00	55

Riesgo de TCA: Test de Actitudes Alimentarias EAT-26, puntos de corte: Sin riesgo (menos de 20 puntos), Con riesgo (igual o más de 20 puntos).

Tabla 2. Frecuencia de riesgo de TCA según EAT-26 por sexo de estudiantes de la carrera de Nutrición de la Facultad de Ciencias Químicas de la UNA (n=55).

En cuanto al estilo de vida mediante la aplicación del PEPS-II, se observó que la mayoría de los estudiantes presentaba un estilo de vida regular. Al evaluar el estilo de vida según sexo se encontró que, en el grupo del sexo femenino, casi el 80% presentaba un estilo de vida regular, seguido de un buen estilo de vida y una minoría con mal estilo de vida.

En cuanto al grupo del sexo masculino, casi el 70% presentaban un estilo de vida regular, aproximadamente un cuarto presentaba un buen estilo de vida y una minoría tenía un mal estilo de vida. El puntaje promedio del PEPS-II fue de $132,75 \pm 20,47$ (Tabla 3).

Sexo	Diagnóstico del PEPS-II						Total
	Buen Estilo de Vida		Estilo de Vida Regular		Mal Estilo de Vida		
	n	%	n	%	n	%	n
Femenino	6	14,29	33	78,57	3	7,14	42
Masculino	3	23,08	9	69,23	1	7,69	13
Total	9	16,36	42	76,36	4	7,27	55

Estilos de Vida: Perfil del Estilo de Vida Promotor de la Salud PEPS-II, puntos de corte: Buen Estilo de Vida (más de 155 puntos), Estilo de Vida Regular (104 a 155 puntos), Mal Estilo de Vida (menos de 103 puntos).

Tabla 3. Características del estilo de vida por sexo de estudiantes de la carrera de Nutrición de la Facultad de Ciencias Químicas de la UNA (n=55).

Sexo	Diagnóstico Nutricional								Total
	Desnutrición		Normopeso		Sobrepeso		Obesidad		
	n	%	n	%	n	%	n	%	n
Femenino	1	2,38	33	78,57	7	16,67	1	2,38	42
Masculino	0	0,00	6	46,15	7	53,85	0	0,00	13
Total	1	1,82	39	70,91	14	25,45	1	1,82	55

Estado nutricional: indicador Índice de Masa Corporal, puntos de corte OMS: Bajo peso ($<18,5 \text{ kg/m}^2$), Normo peso ($18,5 - 24,9 \text{ kg/m}^2$), Sobrepeso ($25,0 - 29,9 \text{ kg/m}^2$), Obesidad ($\geq 30,0 \text{ kg/m}^2$).

Tabla 4. Estado Nutricional por sexo de estudiantes de la carrera de Nutrición de la Facultad de Ciencias Químicas de la UNA (n=55).

Se observó que 7 de cada 10 estudiantes se encontraban con un peso normal según parámetros de la Organización Mundial de la Salud (OMS). También, que alrededor de uno de cada cuatro participantes se encontraba con sobrepeso. 1,82% presentaba obesidad y el mismo valor se observa en la desnutrición. En cuanto al estado nutricional observado por sexo, en el grupo del sexo femenino, casi el 80% tenía peso normal y el 16,67% tenía sobrepeso. Del total de estudiantes del sexo femenino, 1,82% presentaba obesidad y el mismo valor se observó en la desnutrición, al igual que en el resultado general de la muestra. En el grupo de sexo masculino se observó que poco más de la mitad presentaba sobrepeso y más del 40% tenía un peso normal. La mediana del índice de Masa Corporal fue de 23,18 y el Rango Intercuartílico de 21,11 – 25,44 (Tabla 4).

Discusión

Los resultados de esta investigación evidencian la existencia de estudiantes con Riesgo de TCA en un 20%, en concordancia con estudios que indican que los futuros nutricionistas muestran una mayor prevalencia de TCA o insatisfacción con la imagen corporal que los estudiantes de otras carreras no relacionadas con la salud ⁽²²⁾. En un estudio realizado por Silva y col. (2012) se reporta un resultado similar, indicando un 21% de riesgo de TCA en estudiantes de Nutrición ⁽²³⁾. Algunos autores afirman que el sexo femenino predispone a un mayor riesgo de cursar con uno de estos trastornos. De manera similar, en este estudio se observa que, en la estratificación del riesgo según el sexo, entre los estudiantes con riesgo; la mayor frecuencia se encuentra en el grupo del sexo femenino ⁽²⁴⁾.

En cuanto a las características del estilo de vida se observa en este estudio una frecuencia de 7,27% de mal estilo de vida y de 76,36% de estilo de vida regular entre los estudiantes, un resultado levemente mayor a lo encontrado en un estudio realizado por Jiménez Diez y cols. (2017), en el que se utilizó el mismo

instrumento de valoración para el estilo de vida y en donde el porcentaje para el estilo de vida regular fue de 71,61%. Tanto el estilo de vida regular como el mal estilo de vida presentan similar comportamiento en ambos grupos de sexo, resultado que se asemeja al encontrado en el estudio realizado en Yucatán, México ⁽²⁵⁾. La baja frecuencia de estudiantes con un mal estilo de vida podría explicarse por la influencia, al seleccionar las respuestas del cuestionario; de los conocimientos de buenos hábitos de salud obtenidos en el transcurso de la carrera. Además, la mayoría de los participantes del estudio fueron estudiantes de nivel superior, los cuales poseen un mayor entendimiento y experiencia en los temas investigados.

En lo que respecta al Estado Nutricional, los resultados revelan que una mayor proporción de la muestra se encontraba en normopeso, un 25,45% con sobrepeso y 1,82% de desnutrición, así como de obesidad, hallazgos que coinciden con otros estudios, como el realizado en Quito en donde el 71,91% también presentó un Estado Nutricional normal, y el realizado por Becerra - Bulla y cols. (2015) en donde el 69% de los estudiantes presentó un IMC normal, según los criterios de la OMS ^(4,26). En este último estudio, además, se reveló una tendencia hacia el exceso de peso más que hacia el déficit, resultado que coincide con la presente investigación.

La prevalencia de sobrepeso es mayor en los hombres (53,85%) que en las mujeres (16,67%), mientras que la obesidad es mayor en el grupo del sexo femenino (1,82% vs 0%), resultado que difiere con otros estudios en los que se observa mayor prevalencia de malnutrición tanto por déficit como por exceso en hombres. Existen varios estudios que asocian esta mayor prevalencia con un menor interés por parte de los hombres al cuidado corporal, ya sea por idiosincrasia o falta de información ⁽²⁶⁾.

Los resultados asociados al estado nutricional también se comparan con estudios realizados en estudiantes de otras carreras, en donde se revela una mayor tendencia hacia el exceso

de peso para estudiantes tanto de medicina como de ingeniería, con 50% y 66% de estudiantes con un IMC por encima del rango de peso normal según los criterios de la OMS, respectivamente, en contraparte con lo hallado en estudiantes de nutrición en este estudio (27,28). Esto puede deberse tanto al hecho de que, como estudiantes de nutrición, cuentan con más conocimientos, en general, acerca de cómo mantener un estado nutricional adecuado, y por la mayor exposición a las exigencias de una imagen corporal delgada, que hace que busquen estar dentro de los rangos considerados como normales para cumplir con las exigencias sociales, en comparación con otras carreras.

Finalmente, se puede decir que las TCA suponen un riesgo para la seguridad y el bienestar de los estudiantes de ciencias de la salud y la detección precoz de los signos de alarma deben convertirse en una prioridad de las instituciones que albergan dichas carreras. Sin embargo, aún son necesarios más estudios que exploren su etiología e impacto en los estudiantes. Sería interesante que la malla curricular de estos planes académicos contemple entornos de apoyo, acceso a atención de calidad y acompañamiento en las expectativas sobre alimentación, imagen corporal y educación para la salud (29,30).

Conclusión

Los hallazgos de la presente investigación se limitan a estudiantes de la carrera de Nutrición de la Facultad de Ciencias Químicas, evaluados en el periodo de tiempo establecido cuidando así no generalizar los resultados y procurando controlar el sesgo de selección. Deben considerarse, además, otras limitaciones como el diseño de corte transversal, que no permite la observación de posibles cambios a lo largo del tiempo, el muestreo no probabilístico de casos consecutivos, y, la prevalencia mayoritaria de mujeres en la muestra que pudiera devenir en un sesgo de información.

La población de estudio, en su mayoría, está conformada por adultos jóvenes del sexo femenino, del sexto nivel de la carrera de Nutrición, de estado civil soltero o sin pareja estable. Reside con su familia nuclear y al momento de la encuesta no se encuentra trabajando.

Los estudiantes de nutrición presentan riesgo de TCA en menor proporción junto con un estado nutricional normal y estilo de vida regular en su mayor parte. Dicho riesgo es mayor en las mujeres y similar en ambos sexos en el estilo de vida. Finalmente, el estado nutricional normal y la obesidad son predominantes en las mujeres y el sobrepeso en los hombres.

Contribución de los autores:

DC concepción del estudio original, recolección, análisis e interpretación de datos, redacción del manuscrito. **SE** concepción del estudio original, recolección, análisis e interpretación de datos, redacción del manuscrito. **JMP** análisis e interpretación de los resultados, redacción y revisión del manuscrito. **PV** análisis e interpretación de los resultados, redacción y revisión del manuscrito. **RB** análisis e interpretación de los resultados, redacción y revisión del manuscrito.

Conflicto de intereses: Los autores expresan que no existen conflictos de interés al redactar el manuscrito.

Fuente de Financiación: Los autores declaran que no ha existido financiación para realizar este estudio.

Agradecimientos: A los participantes, por brindarnos su tiempo y contribuir para llevar a cabo esta investigación. A la Facultad de Ciencias Químicas (FCQ – UNA), la Coordinación y el Departamento de Nutrición por habernos permitido realizar el trabajo en sus instalaciones.

Referencias Bibliográficas

1. Organización Mundial de la Salud [Internet]. Carta de Ottawa para la Promoción de la Salud. Ottawa: Organización Mundial de la Salud; 1986. <https://bit.ly/3OLv6Jf>
2. González Ceballos AM, Palacios Lenis J, Bravo Reyes F (Dir.). Estilos de vida y salud percibida en estudiantes de un programa de odontología de una Universidad de Santiago de Cali [trabajo final de máster. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Pontificia Universidad Javeriana; 2017. <https://bit.ly/3m6Rvtv>
3. Restrepo MT. Estado nutricional y crecimiento físico. Ed. Univ. Antioquia. 2000.
4. Becerra-Bulla F, Vargas-Zarate M. Estado nutricional y consumo de alimentos de estudiantes universitarios

- admitidos a nutrición y dietética en la Universidad Nacional de Colombia. *Rev. salud pública.* 2015; 17 (5): 763-764. doi: <http://dx.doi.org/10.15446/rsap.v17n5.4357>
5. Brown J. *Nutrición en las diferentes etapas de la vida.* México: Edit. McGraw Hill. 2006; p. 380-388
 6. Toro J. *Anorexia y bulimia.* Jano, Madrid. 1999
 7. Turón VJ. *Trastornos de la alimentación: Anorexia nerviosa, bulimia y obesidad.* Barcelona: Masson; 1997.
 8. Gual García P, Muñoz Horniños, De la Fuente Arrillaga MC, Zarpe García I. Trastornos del comportamiento alimentario en la edad infantil y juvenil. En: Muñoz M, Aranceta J, García Jalón I. *Nutrición aplicada y dietoterapia.* Eunsa Eds. Pamplona: Universidad de Navarra, S. A. p. 757-782
 9. Calvo Viñuela I, Aroca Palencia J, Armero Fuster M, Díaz Gómez J, Rico Hernández MA. Estilos de vida en trastornos de conducta alimentaria. *Nutr. Hosp.* 2002; 17 (4) 219-222. <http://www.nutricionhospitalaria.com/pdf/3328.pdf>
 10. Asociación Americana de Psiquiatría. *DSM-IV Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales.* Versión española de la cuarta edición de la obra original en lengua inglesa *Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders: DSM-IV.* España: Masson, S.A.;1995:897.
 11. Guarda A. American Psychiatric Association home. *What are Eating Disorders?;* 2023. <https://www.psychiatry.org/patients-families>
 12. Gili R, Otero J, Sandoval I, Ascaino L, Leal M, Olmedo L, et al. Riesgo de padecer trastornos de la conducta alimentaria en estudiantes de Licenciatura en Nutrición en cinco universidades de Argentina. *Nutrición Clínica.* 2015; 16(3): 90-96. https://www.revistasan.org.ar/pdf_files/trabajos/vol_16/num_3/RSAN_16_3_90.pdf
 13. Chávez-Rosales E, Camacho Ruíz EJ, Maya Martínez MA, Márquez Molina O. Conductas alimentarias y sintomatología de trastornos del comportamiento alimentario en estudiantes de nutrición. *Rev. Mex. de trastor. Aliment.* 2012; 3(1): 29-37. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-15232012000100004
 14. Garner et al. The Eating Attitudes Test: Psychometric features and clinical correlates. *Psychol Med.* 1982; 12, 871-878. doi: 10.1017/s0033291700049163.
 15. Constain GA, Rodríguez-Gázquez MA, Ramírez Giménez GA, Gómez Vásquez GM, Mejía Cardona L, Cardona Vélez J. Validez y utilidad diagnóstica de la escala Eating Attitudes. Test-26 para la evaluación del riesgo de trastornos de la conducta alimentaria en población masculina de Medellín, Colombia. <https://doi.org/10.1016/j.aprim.2016.02>.
 16. Walker, S. N., Sechrist, K. R., & Pender, N. J. The Health-Promoting Lifestyle Profile: Development and psychometric characteristics. *Nurs Res.* 1987; 36(2), 76-81. <https://doi.org/10.1097/00006199-198703000-00002> <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/3644262/>
 17. Martínez Gurrión LA, Landeros López M. *Estilo de vida y riesgo cardiovascular en personal de enfermería hospitalario.* Querétaro: Universidad Autónoma de Querétaro; 2017. <https://ri-ng.uaq.mx/handle/123456789/1563>
 18. WHO. *Obesity: preventing and managing the global epidemic. Report of a WHO consultation.* World Health Organ Tech Rep Ser. 2000;894:i-xii, 1-253. PMID: 11234459. <https://iris.who.int/handle/10665/42330>
 19. *Manual de Instrucciones. Balanza de Control Corporal Modelo HBF-514C.* Argentina: Omron. 2017. <https://www.manual.ar/omron/hbf-514c/manual>
 20. *Estadiómetro portátil.* 19. Seca 213. https://www.seca.com/es_py/productos
 21. Pedrosa I, Juarros-Basterretxea J, Robles-Fernández A, Basteiro J, García Cueto E. Pruebas de bondad de ajuste en distribuciones simétricas, ¿qué estadístico utilizar?. *Univ. Psychol.* 2015; 14(1): 245-254. doi: 10.11144/Javeriana.upsy13-5.pbad
 22. Alvarenga MS, Scagliusi FB, Phillippi ST. Comportamiento de riesgo para trastorno alimentar en universitarias brasileiras. *Rev Psiq Clin.* 2011; 38(1):3-7. <https://doi.org/10.1590/S0101-60832011000100002>
 23. Silva JD, SilvaABJ, OliveiraAVK, NemerASA. Influência do estado nutricional no risco para transtornos alimentares em estudantes de nutrição. *Ciênc Saúde Coletiva.* 2012;17(12): 3399-406. doi: 10.1590/S1413-81232012001200024
 24. Gómez del Barrio JA, Gaité Pindado L, Gómez E, Carral Fernández L, Herrero Castanedo S, Vázquez-Barquero JL. *Guía de prevención de los trastornos de la conducta alimentaria y sobrepeso.* Cantabria: Gobierno de Cantabria. 2012. <https://saludcantabria.es/uploads/pdf/ciudadania/Guia%20Prevencion%20Trastornos%20Conducta%20Alimentaria-2012.pdf>
 25. Jiménez Díez O, Ojeda López RN. Estudiantes universitarios y el estilo de vida. *Revista Iberoamericana de Producción Académica y Gestión Educativa.* 2017; 4 (8)1-15. <https://www.pag.org.mx/index.php/PAG/article/view/723/1009>
 26. Guamialamá-Martínez J, Salazar-Duque D. Evaluación antropométrica según el Índice de Masa Corporal en universitarios de Quito. *Rev Salud Pública.* 2018; 20 (3): 314-318. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/revsaludpublica/article/view/65855>
 27. Muñoz Blanco PJ. Estado nutricional de estudiantes de medicina de la Universidad Nacional de Trujillo. *Rev. méd. Trujillo.* 2018; 13(3): 131 -9. <https://revistas.unitru.edu.pe/index.php/RMT/article/view/2096>
 28. Cares Gangas MF, Salgado Hunter RP, Solar Bravo IM. *Conducta alimentaria y estado nutricional en estudiantes universitarios de la facultad de ingeniería de la Universidad Católica de la Santísima Concepción.* 2017. <https://tesis.ucsc.cl/server/api/core/bitstreams/c7736e65-9af8-4949-850e-7a5b2ba85d3e/content>

29. Jahrami H, Saif Z, Trabelsi K, Ghazzawi H, Pandi-Perumal SR, Seeman MV. An umbrella review and a meta-analysis of meta-analyses of disordered eating among medical students. *Alpha Psychiatry*. 2024;25(2):165-174. <https://doi.org/10.5152/alphapsychiatry.2024.241515>
30. Budhiwianto S, Bennett CJ, Bristow DA, Dart J. Global Prevalence of Eating Disorders in Nutrition and Dietetic University Students: A Systematic Scoping Review. *Nutrients* 2023, 15, 2317. <https://doi.org/10.3390/nu15102317> doi:10.3390/nu15102317